

# RELACION

## HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS  
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 15. de Julio.

---

*Estado de las cosas de Polonia inmediato à començar la Campaña.  
Nuevas muy particulares de Turquía. Dificultades que hallan los  
Infieles en juntar Tropas.*

*Sucesso brioso, y de mncho credito à los Vssares Vngaros. Saqueo, è  
incendio de la Ciudad Turca de Lippa. Escapose Yekeli, que se ha-  
llava en ella. Continuacion de la sollicitud de su muger, para su  
ajuste: pero todavia dificultoso.*

*El Señor Duque de Lorena absoluto en el mando de las Armas.  
La Armada de Venecia libre de peste.*

---

**L**AS cartas de 14. y 21. de Mayo de la Corte de Polonia, que entonces se hallava en Javarova, alleguran que los Exercitos de aquella Nacion se hallavan en disposicion de salir quanto antes à Campaña. A 12. del propio mes se havia despedido del Rey, el Gran General Iablono vvsKi, para llegar à la Plaza de Armas señalada en los contornos de Tarnopoli, diez leguas de Kamenicz; haviendo acelerado su

R

para

partida à la vista del Oficial, que havia traydo los recados del exercito principal de los Moscovitas, que se vieron en la Relacion de primero del corriente, y havia de bolver à darles la noticia de la brevedad cõ que campearian los Polacos; porque no aflojassen en las operaciones. Davan por firme los primeros avisos de 14. de Mayo, que los mismos Moscovitas havian llegado yà al Istmo, ò estrecho de la Península de la Crimea, y lo repiten los avisos de 21. Pero no confirman el supuesto, que havian hecho los antecedentes, de que los Tartaros se havian apartado de los confines de Polonia, para acudir à la defensa de su Patria contra los Moscovitas: antes bien al contrario, havia llegado nueva de que engrosados con las Hordas de los Tartaros LipKovios, havian hecho vna correria hasta poco lejos de Hus, con intèto de quemar los Almazenes de viveres apercebidos para la Campaña. Mas aunque se detuvieron allí algunas horas, reconociendo si havia forma de executar su disignio, hallaron al puesto con tan fuerte, y vigilante Presidio, que se retiraron con la mesma velocidad, que havian venido. Verdades que padecieron notablemente desta invasion otros lugares abiertos de los districtos de Yaslovia, y Padaice, parte quemados; y especialmente vna considerable Aldea del Gran General del Reyno, llevandose los Barbaros algun numero de esclavos, y mucho ganado. Entretanto dava mucha priesa el mesmo General à la vnion de las Milicias de la Corona, las quales presto havian de llenar el numero del año passado: y como quedasse ezsi fijo, que el Rey mandaria personalmente aquellas fuerças, era grande el concurso de la Nobiteça, y el lucimiento con que se prevenian todos para señalarse à los ojos de su Magestad: siendo opinion de muchos, que si los Imperiales conseguian el abrirse camino al Asedio de Belgrado, el mesmo Rey concurriria con todas sus fuerças à tan importante empresa.

Havia buuelto de Berlin, Corte de Brandemburg, el Starosta de Mariemburg, Embiado de Su Mag. Polaca, haviendo alcan-

alçançado de aquel Elektor vn refuerzo de dos mil y ducientos Infantes, y trecientos Dragones, toda gente veterana, la qual le serà pagada del dinero de Su Santidad.

A 19. de Mayo partiò el Oficial de buelta con la respuesta al Principe Galitzen, y vna Relacion distinta de todos los aprestos hechos en Polonia, y Lituania, para la Campaña de este año: y parecia iba contento, con lo que llevaba por escrito, y havia visto por sus ojos.

Harto copiosas, è importantes son las noticias, que hay esta vez, de las cosas de los Turcos, assi por la via de Polonia, como por la de Vngria, todas del mes de Abril, y principios de Mayo: Poca esperanza librò el Gran Visir en la vltima mision de su Embiado Mehemet Bajà, al Conde Carafar sobre negociados de Paz: con que se aplicò todo aun antes, que bolviessè à Belgrado, à solicitar refuerços de gente, con determinacion de decidir la diferencia en vna Batalla Campal: particularmente despues de haverle el Sultàn mandado significar no tenia yà que esperar dineros de él para la Guèrra, sino para la Paz: la qual no concluyendose procurasse de donde pudiesse los gastos de la Guerra. Sin embargo tenia resuelto aquel Primer Ministro, plantar sus Pabellones en Campaña à principios de Mayo, que le tenian ofrecido llegarían muchas Tropas à Belgrado. En efecto habla de Constantinopla, que el Kaymacan se esperaba todo lo posible en juntar gente para encaminarsela: y si las ordenes dadas al propio fin por el Sultàn, y su Ministro tuvierà efecto, muy probable fuera que se despoblasse grã parte de Asia: Mas era tal el encono de la renitencia de aquellos Pueblos à servir en la Guerra, como se podrá ver de las noticias vltimas havidas de la mesma parte, y son las siguientes: En lugar de quarenta mil hombres, que en Constantinopla havian aguardado de Asia, no havian llegado mas de siete mil, aun la mayor parte alistados por fuerza: de suerte, que estavan mas dispuestos à huir, que à pelear. De la Turcomania, en lugar de diez mil, que segun las ordenes, havian de venir à Conf-

atinopla, apenas havian parecido dos mil , de Egipto solo tres mil, y menos de dos mil de Siria, y Palestina. Las nuevas Levas, que en Constantinopla se havian hecho à fuerza de dinero , y persuasiones de los Ymanes , ô Curas Maometanos , predicando havia llegado el tiempo de aventurar todos las vidas para vencer, ô morir martires de su imaginario Profeta , no llegavan à quatro mil hombres. Con lo qual no se havian juntado veinte mil bien contados , para refuerzo de los Exercitos de Vngria, Morea, y Polonia. De ocho mil, que havian partido de Constantinopla para Belgrado, no havian llegado tres mil à Sofia , huydos todos los demás en la marcha. En Candia se havian mudado las Guarniciones de las Plaças principales, y particularmente los Governadores, temiendo, que por miedo de los Griegos tuviessen correspondencia con los Christianos. La contribucion, que con el nombre de arbitraria se havia impuesto sobre todos los Ministros Politicos, no havia producido la cantidad que se esperaba ; y si bien algunos del Divan havian añadido algunas Bolsas, nada bastava para tantos gastos en Tierra, y Mar. Havia la Puerta despachado ordenes de trabajar à la reparaciõ de los Castillos de Negroponte, de los Dardaneles , de Corinto , Lepanto, Patrasso, y otras Plaças situadas en las riberas del Golfo de Venecia , recelando, de que las atacassen Venecianos. Muchas de las Familias mas acomodadas se retiravan todavia de Constantinopla , temerosas de mayores aprietos.

Al Primer Visir le havian ido retiradas ordenes de pasar à la Corte : mas recelando de algun accidente siniestro, se havia escusado siempre , con el pretexto de estar mas necesaria su asistencia en Belgrado , para conservar en pie el resto de el Exercito , formar Almacenes de todo genero de municiones , asegurar la mesma Ciudad de Belgrado , y sobre todo , executar alguna empresa secreta , que Tekeli tenia dispuesta en la Vngria Superior.

Las Cartas de primeru del pasado , declaran mas lo que

se apuntò de 29. del antecedente, diziendo q̄ el Conde de Tin-  
gen, có Correo, que llegó à 27. avisò haver los Turcos aca-  
bado su Puente de Barcas sobre el Danubio, à Petri-Varadin,  
que desde el dia 16. del propio mes, trabajavan con la mayor  
diligencia imaginable, a la reparacion de las Puentes de Es-  
seck, haziendo traer los materiales, è instrumentos neces-  
sarios al propio efecto. Tres dias despues llegó otro Co-  
rreo del mesmo General, avisando, que los Infieles còtinua-  
van en juntarse cerca de Esseck, y còducir por agua, y tierra  
vna cantidad inexplicable de viueres, y forrages, y en restau-  
rar las Puentes, y Fortificaciones de aquella Ciudad, havien-  
do convocado asta siete mil Aldeanos para trabajar à aque-  
llas obras, y hecho ahorcar à algunos de los renitentes, para  
escarmiento de otros. Juzgavase mirasse todo aquel afàn al  
ataque de la Ciudad de Cinco Iglesias: lo qual havia dado  
motivo al Governador, para solicitar se apresurasse la mar-  
cha de las Tropas, destinadas à reforzar, y cuidar de los pue-  
ros Christianos del Dravo. El General Duneval, encargado  
de aquella expedicion, devia de haver llegado à 20. cerca de  
Cinco Iglesias, con vn gran cuerpo de Tropas: pero havien-  
do adolecido en el camino, se le havia sustituido el Conde de  
Scherfemberg en el mando de aquel Exercito, y de las Guar-  
niciones, y Milicias de Croacia, mientras mejorasse.

De Buda havia salido vna partida de quinientos cavallos;  
y ducientos Infantes, estos vltimos disfrazados de Aldeanos;  
y en carros à cerrar el passo, y aguardar à vn Comboy, que  
los enemigos querian introducir en Agria, cuya guarnicion  
padece cada dia mayor necesidad de viueres. Havia inten-  
tado pocos dias antes vna segunda correria: pero avisada de  
que ochocientos cavallos, embiados por el General Carafa,  
à la orden del Conde Strozzi, estaban en marcha para cor-  
tarla, y combatirla, se recogió.

Segun algunas cartas intercetadas, y la relacion de los  
confidentes bueltos de Belgrado, no havia salido aun de allí  
el Gran Visir. Havia despachado muchos Correos à apressu-

rar la marcha de las Tropas, que se tenían ofrecidas de Asia, para anticiparse à los Imperiales en Campaña; y la voz, que corria de su numero, no correspondia mal à lo que se hà dicho de las vltimas noticias de Turquía: pues era, de que apenas llegarían à diez y seis mil hombres, habiendose huydo los demàs, y que la mayor parte estavan levantados por fuerza. Aseguravan asimesmo, que no havia podido levantar en Belgrado mas de quatro mil, y que así apenas tendria veinte y quatro mil con que campar. Pero este genero de nuevas piden mucho abono para su credito.

Al tiempo de la fecha de las cartas, que se vãn refiriendo, era todavia opinion de algunos, que se dividiría las fuerzas del Cesar en tres cuerpos: que el principal, destinado à obrar en la Vngria inferior, seria de quarenta mil hombres, que el de la Vngria Superior, sobre el Tibisco, seria de quinze mil, y el de Croacia de ocho mil Alemanes, Tropas regulares, sin las Milicias Provinciales extraordinarias, y las ordinarias del Pais: y yà quedavan separados seis Regimientos de los que havian tenido sus Quarteles de Inbierno en la cercania de BarKan, à acabar de formar aquel Exercito, segun lo determinado.

El Conde Carafa havia recrutado à su numero cabal los Regimientos, que havian alojado en los districtos de Debrezen, y Marmarôs, con Levas hechas à costa de las Contribuciones del mesmo Pais, y del resto de las mesmas havia embiado cien mil escudos al Arca Militar. Embiosele orden de no apartarse de Eperies, antes de acabado el Proceso de la vltima Conspiracion, y particularmente de algunos de los principales comprehendidos en ella. Entretanto los Regimientos, que han invernado à aquellas partes à la orden de los Generales, Heusler, y Veterani, havian de estar juntos à treinta de Mayo, para passar muestra en Zolnock, y aguardar las ordenes del Señor Duque de Lorena.

Sobre las infinnaciones hechas de parte de la Princesa Ragozi, que se vieron en la Relacion passada, dicen las cartas

referidas de primero del pasado; se dió orden de escribir á vno de los Vngaros, que la asistien, se le concederán condiciones favorables para ella, y sus hijos, si se resolviere à entregar à Mongatz: sin lo qual no se oirá proposicion alguna de su parte. A 30. de Mayo se embarcaron en Viena sobre el Danubio ochenta y tres Piezas de Artilleria, de ocho, doze, y veinte y cinco libras de bala, para los Exercitos de Vngria.

Prosiguen las cartas de Viena de cinco del pasado, diziendo, que el Señor Duque de Lorena, llegado el Viernes antes à BarKan, hizo diferentes disposiciones, y dió orden con la autoridad absoluta, concedidale de Su Mag. Cesarea para la direccion de aquella Guerra: de modo, que luego se daria principio à la Campaña en ambas Vngrias. En la Superior se havian hallado à 30. de Mayo entre Onod, y Zolnoch, donde se les havia señalado su Plaza de Armas, para marchar despues, parte à Pest, y parte à Segedin, à lo que se les mandasse: pero quedavan todavia ocultas las resoluciones.

No menos de diez mil Vngaros havian de militar este año en los Exercitos Imperiales, tan desengañados de las infames trazas de Tekeli, como contentos con las asistencias de dinero, que se les havia hecho contar, à toda satisfaccion de sus Cabos, haviendo corrido esta diligencia por los dos Eminentísimos Señores Cardenales, Bonvisi, y Colontz.

Hablan las cartas de ocho, como de vn prodigio, de los inmensos aprestos, que aun iban bajando entonces por el Danubio à Vngria, manifestandose en todos los alientos mayores, para empreßas del propio tamaño, quanto, y mas, que no haviendo el Gran Visir acertado alguna de las disposiciones, con que havia amenazado anticiparse à movimientos ofensivos, descubrian cada dia mas su flaqueza. Quiso reedificar las Puentes de Eiseck, y à este fin havia hecho passar el Dravo à dos mil hombres con vna inmensidad de materiales: pero engrossado extraordinariamente el Dravo, y expulada fuera de modo la inundacion de las lagunas, tuvieron à buen

Buen partido el poder repassar à la otra parte, abandonando sus prevenciones, que en dos vezes fueron reducidas à cenizas, de los Presidios Imperiales cercanos. Tambien hizo lo posible para introducir vn socorro en Agria, y sorprender à Segedin, haviendo à ambos fines varado la gran Puente, que tiene sobre el Danubio junto à Petri-Varadin: pero à todo se le fue à la mano, sin dexarle lograr el menor de sus intentos.

Tenianse avisos de Segedin de 21. Mayo, con la noticia de que ocho dias antes, algunos carros de trigo, q̄ iban à aquella Plaza con la escolta de solo treintã Rascianos, fueron atacados à vna legua dellos, de cien Turcos, y Tartaros: pero tan bien defendidos de aquel corto numero de Christianos, que los enemigos se huvieron de huir. Informados estos, de que mas carros havian de venir à Segedin de partes mas remotas, juntaron en Lipa (Ciudad suya, situada sobre el Rio Merisch, diez leguas de Segedin) asta mil hombres, para prenderlos: lo qual penetrado por la Guarnicion de Chonad (Plaza restaurada el año passado sobre el mismo Rio) formò el Comandante con gruesso de ochocientos hombres Vngaros, y Rascianos, que sabiendo estaban yà los contrarios en Campaña, salieron tambien à buscarlos, y en efecto llegaron à descubrirlos, desde vna eminencia, donde quitados los frenos à los cavallos, los dejavan pacer, y descansavan ellos mismos. Entonces, acercandoseles los Christianos, cubiertos de vnos cañaverales, cayeronles casi improvisamente à cuestras, y hallaron à bien pocos yà montados. Sin embargo, dando estos lugar à los demás, de ponerse en estado de combate, fueron crueles reciprocamente los primeros encuètros: Mas finalmente, rotos los Infieles, se encomendarò à la vèlacidad de sus cavallos, dejando à mas de duciètos muertos en el Cãpo, y muchos mas cavallos en que montar à los Heiducques, q̄ en esta forma fueron persiguiendo à los enemigos, asta q̄ los vieron desviar del camino de Lippa: novedad, que les inspirò vna resolucion mejor que la de cansarse tras aquella vil canalla: y  
fue



Fuè adelantarse al anoçecer la buelta de Lippa, en cuya cercania, haviendoseles juntado sus compañeros desmontados, acordaron brevemente dâr vna encamisada à la Ciudad, à cosa de las dos de la mañana, y lo executaron con tanta facilidad, que su mesma dicha les pareció vn sueño. Degollado, pues, à quanto hallaron vivo en la Plaça, sin podersele embarracar la gran parte del Presidio del Castillo, que lo procurò, no sin alguna perdida de su parte, la saquearon, y pusieron fuego de suerte, que aun no havia amanecido bien, quando se viò hecha vna hoguera. La circunstancia mas notable del acontecimiento, es, que (segun se supo despues) se hallava en la mesma Ciudad TeKeli, y havian entrado yâ mas de quatro Heuduques en la casa donde estava, quando dos Turcos le sacaron, y llevaron por vn camino oculto al Castillo. Quedò prisionero vn criado suyo, de quien, llevado à Segedin, y examinado, no se havia podido sacar palabra, hasta que se despachò el primer aviso. Tambien quedaron cien Turcos prisioneros, y los mas naturales, de todas edades, y sexos, degollados, retirandose los Christianos con vn riquissimo botin.

Avisan las Cartas pstreras de 12. que vnidos al señor Duque de Lorena los Regimientos que hallò S.A. en la Plaça de Armas de Barkan, començò à moverse el Exercito principal, de fuerre, que à ocho yâ marchava en la cercania del Rio Sarvite: con que poco se podia tardar à saber à qual empresa se huviesse aplicado.

Haviendo mejorado el Conde de Dunevald de su enfermedad, creíase havia llegado yâ à mandar el Exercito sobre el Dravo, cóforme à las ordenes del señor Duque de Lorena.

Si es gran dia en todas partes el de la Festividad del Corpus, parece le hizo mayor el refucitar alli tan Sagrada Celebridad, al cabo de cerca dos siglos que estuvo olvidada debaxo del yugo infiel. Pocas particularidades se contaràn de las muchas, que merecia vna Relacion cabal de la Procesiõ solenne que se hizo, Saliò de la Iglesia de los Padres de la

Com

Compañía de Iesus , puesta toda la Guarnición en hileras en las calles , por donde havia de passar , con la asistencia del Governador Baron de Beck, de todos los Oficiales mayores del Presidio, y de muy numeroso Pueblo. Leyóse el primer Evangelio en la Plaza cercana al Castillo, otro junto à la casa del Governador: otro en la Brecha por donde fue entrada la Ciudad; y el quarto en la Iglesia Mayor de San Estevan. A la Eición de cada Evangelio hubo salvas de toda la mosqueteria, y muchos cañonazos. Haviendo llegado à 31. de Mayo à la mesma Ciudad en dos embarcaciones, los señores Cardenal Colonitz, y Principe de Bggemberg, fueron recibidos con los honores militares devidos à la Dignidad de cada vno, y los llevaron à posar à la Casa de los Padres de la Compañía. El dia siguiente hubo otra Procecion solemne , en que su Eminencia llevó el Santissimo. Al otro dia por la mañana, con las ceremonias, y cócurso q se dexa pensar, puso el señor Cardenal Colonitz la primera piedra à la reparacion mas solida de la *Brecha Imperial*, estando abierta en la mesma piedra una Corona Imperial , con el nombre inmortal de LEOPOLDO PRIMERO. Trabajavan vnos quatro mil hombres à aquellas fortificaciches, y ya se hallavan capaces de defensa contra qualquér acometimiento.

A 2. del passado, segun las cartas de 7. de Venecia, tuvo el Obispo de Premisla, Embaxador Extraordinario de Polonia, su audiència de despedida del Seren. Dux, à quien con Oracion semejante à la primera, y en excelente estilo Latino ratificò los ofrecimientos de su Mag. Polaca, tocàte à la perseverancia vigorosa en la Liga: y dos dias despues, prosiguiò su viage à Roma.

Con cartas de Messina, havia noticia de que à 13. de Mayo, hãvian partido de alli las Galeras de Malta, y adelantandose à Spartivento en busca de algunos Cofarios, que infestavan aquellas aguas, mientras arribassen las Pontificias al mesmo Puerto de Messina, de donde passaria à incorporarse con ellas, para continuar de conserva la navegació à vñirse à la Armada de Venecia,

Conj

Confirmavan de Dalmacia haverse retirado vn grueso de tres mil Turcos, con que el Sangiac de Erzegovina se havia acercado al Fuerte de Opus, q̄ Venecianos han levantado en la orilla del Rio Narenta, para poderle passar quando quierã.

Fuè encontrado en la Ponteba, confin de la Republica, por la parte de Alemania, el Embaxador de Moscovia, y à 5. del passado arribò al Lido: con que presto se esperaba saber las resultas de su negociacion.

A lo dicho añaden las cartas de 14. de Venecia, que el Sãgiac de Erzegovina tenia todavia su gente junta en el Lugar de Gabela, con muestras de quererla emplear en alguna empresa. Pero el General Cornaro le estava observando desde Spalatro los movimientos.

Tambien amenaçava el Bajã Atalich, que tan indecentemente se apartò de el ataque de Sing., intentarle otra vez, juntando à este fin Tropas, con dinero que ultimamente le remitiò el Gran Visir, assi para esta empresa, como para acabar la fortificacion de la Plaza de Clin.

De las Islas de Zante, Cefalonia, y Corfũ, havian llegado embarcaciones, que todas conformes asseguravan estar yã la Armada con perfecta salud: particularmente vna, que arribò de Corfũ à 11. en 15. dias de navegacion, referia que dos dias antes de su partida, havia arribado alli vna Faluca, con Despachos del Capitan General Morosini, para los Comandantes de las Galeras auxiliares, y orden de bolver à Climno, en la Isla de Lefkada, despues de haverse los entregado, pues alli mesmo hallaria al mesmo Generalissimo: habiendo las Galeras terminado felizmente vna entera, y exacta Quarentena: salvo vnas seis, à quien faltavan aun seis dias para concluir: la: y assi corria voz, que el Generalissimo, con toda la Armada iria à Climno, adòde se havia llevado los mätenimientos, antes almacenados en el Zante, por ser parage mas comodo para las operaciones que se meditavan.

No podia aun la Ciudad de Napoles de Romania decirse totalmente libre de sospechas de contagio, aunque se estava  
con

con grandes esperanças de saber muy en breve su liberaciõ: siendo cierto, que cessava el mal; y que si alguno enfermava, le aprovechavan los remedios, no passando de treinta, y siete los muertos, segun los vltimos avisos.

Las Galeras Pontificias, y Maltesas havian sido vistas de embarcaciones de Corfù, en el Faro, y las de Toscana, en las Merleras, q̄ son dos escollos poco distâtes de la Isla de Corfù.

El dia despues, que partiò de Corfù la Marsiliana, que trajo aquellas noticias, viò navegar felizmente las Naos del Comboy, arriba dicho: de suerte, que en solo siete dias havia llegado à aquella Isla.

En cartas del Zante venia, que el SerasKier de la Morea hazia fortificar, y proveer la Plaça de Patraso, aviendo recogido toda su Milicia àzia aquella parte, dudoso de que por ella haya de començar las operaciones de la Campaña de Venecianos.

Todos los avisos de Levante convienen en que este año, es muy poderosa la Armada Otomana, y que el Capitan Bajá tenia orden precisa de aventurar vn combate con la Veneciana, si se le ofrece ocasion. Entretanto el Capitan extraordinario de los Navios de la Republica havia ido con ellos al estrecho de los Dardaneles, mas no se tenia aun noticia alguna de èl.

Yà havia llegado al Lido (Puerto de Venecia) el resto de las Tropas de la Casa de Brunsvich, dóde muy presto se les tomaria la muestra, para embarcarlas, con vnos Dragones, que tambien iban llegando, y con ellas havian de ir à Levante, el General Davila, y el Conde de San Felice, Superintendente de los fuegos artificiales, con gran cantidad de ellos, de su ingeniosa fabrica.

---

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma;

*Con las licencias necesarias;*